

LOS *ADAGIA* DE ERASMO Y LAS *ANTIQUAE LECTIONES* DE CELIO RODIGINO: ENTRE LA COMPETICIÓN Y EL PLAGIO

THE ADAGIA OF ERASMUS AND THE LECTIONES ANTIQUAE OF CAELIUS RHODIGINUS: BETWEEN COMPETITION AND PLAGIARISM

El propósito del presente artículo es poner de relieve la relación entre los *Adagia* de Erasmo y los adagios que se recogen en las *Lectiones Antiquae* de Celio Rodigino. Comparando ambas obras hemos encontrado varios casos de plagio en ambos sentidos. En el artículo presentamos algunos ejemplos de pasajes en que se ve esa influencia.

The aim of this article is to emphasize the relationship between Erasmus' *Adagia* and the *Lectiones Antiquae* by Caelius Rhodiginus. By comparing both works we have found several cases of plagiarism in both directions. In this article we present some examples of passages in which that influence can be seen.

PALABRAS CLAVE: Erasmo, Rodigino, Brasicano, adagios, plagio, enciclopedia, comparación, relación, influencia, Renacimiento.

KEY WORDS: Erasmus, Rhodiginus, Brassicanus, adages, plagiarism, encyclopaedia, comparison, relation, influence, Renaissance.

INTRODUCCIÓN

Sobradamente conocidas son la vida y obra de Erasmo, pero Celio Rodigino¹ pasa un tanto desapercibido para los modernos filólogos, a pesar de que en su época fue un personaje de relieve por varias razones. Al margen de su trabajo como profesor de latín y griego, fue autor de una magna enciclopedia, las *Antiquae Lectiones*, que pretendía recoger, a la manera de las *Noctes Atticae* de Gelio, todos los saberes antiguos para transmitirlos a sus contemporáneos con el fin de que disfrutaran leyendo y, de acuerdo con la poética horaciana, aprendieran. Los contenidos del aprendizaje varían enormemente, desde lengua y literatura latinas y griegas hasta medicina, derecho, historia, filosofía, teología, astronomía, astrología, ética, música, biología, física, matemáticas, arquitectura, gastronomía... Esta obra se editó y reeditó hasta en once ocasiones en las más prestigiosas imprentas de la época como Aldo, Froben, Badio, etc., entre 1516 y 1666. No había biblioteca de prestigio que no contara en sus

¹ Luigi Ricchieri, nacido en Rovigo, posiblemente en 1453 o 1469, y fallecido en Padua en 1525. Dedicó su vida a la enseñanza del latín y el griego en diversas ciudades del norte de Italia y seguramente también en París, bajo la protección de Francisco I.

anaqueles con al menos un ejemplar de las *Lectiones*, y muchos estudiosos, eruditos, profesores y escritores la tenían en sus casas y utilizaban regularmente como obra de referencia cuando necesitaban información sobre aspectos de la Antigüedad como los citados, tanto para descifrar información erudita como para cifrarla.

Aparentemente, pues, pocos aspectos en común tenían Erasmo y Celio, pero sí coincidían en su pasión por las lenguas clásicas, en su independencia de pensamiento y de estilo, y en algunos de sus intereses, como por ejemplo, los adagios. Sobre su pasión por las lenguas clásicas no hace falta ni hablar, dado que ambos han escrito cientos de páginas en latín, se han ocupado de cuestiones filológicas y han impartido la docencia al más alto nivel. Su independencia de pensamiento, tan conocida en el caso de Erasmo, queda clara también en muchas páginas de Rodigino, quien, reconociéndose cristiano, reclamaba para sí constantemente la posibilidad de enseñar conceptos previos (o no) al cristianismo que chocaban claramente con este, si bien tomaba las precauciones necesarias para no verse acusado de pagano o hereje. Finalmente, lo que más nos interesa aquí es su pasión por los adagios y frases hechas, tanto en latín como en griego. De un lado, en los *Adagia* de Erasmo llegan a reunirse varios miles de ellos con sus comentarios; de otro, Rodigino estaba preparando una obra basada en este tipo de expresiones –aunque no sabemos si su planteamiento sería similar o no–, cuando en 1508 se entera de la reciente publicación de la edición aldina de la obra de Erasmo; entonces opta por cambiar de proyecto para no incurrir en competencia directa con un autor al que reverenciaba por su gran prestigio. Todos los materiales que tenía recogidos para esa obra inédita no podían desperdiciarse, así que los fue intercalando sutilmente dentro de los dieciséis libros de las *Antiquae Lectiones*² (que en la edición de 1542 pasarían a ser treinta), bien comentándolos, bien simplemente utilizándolos en su prosa, para que los lectores conocieran la expresión en su contexto usual, o bien con una técnica mixta y que podríamos calificar de muy moderna, que consiste en emplear el adagio en un contexto y explicarlo en el siguiente párrafo o capítulo, esperando que el lector que haya llegado a ese punto ya haya investigado sobre el significado del adagio (lo hace también con palabras que quiere divulgar): sería como las *soluciones* en los libros actuales, que aparecen al final, o como una técnica cinematográfica o novelística en la que las causas se saben después de los hechos.

Parece que Rodigino se enteró de la publicación de los adagios erasmianos cuando ambos humanistas se encontraron en Ferrara en 1508. Según demuestra

² *Antiquorum lectionum libri XVI*. En el presente artículo citaremos la obra de Rodigino según la edición de Basilea 1566, que consta de 30 libros y 1182 páginas (índices e introducción aparte). Esta edición reproduce la de Basilea 1542.

Marangoni³, el encuentro tuvo lugar en esa ciudad en el mes de diciembre de ese año, y en fecha posterior al día 9, en casa del inglés Richard Pace (Paceus), y en él participaron además Nicolás Leoniceno y Nicolás Panizzati. Fue entonces cuando Erasmo les mostró sus *Adagia* recién impresos en Venecia. Poco después estalló la guerra contra Venecia que obligó a Celio a regresar al Véneto, concretamente a Padua. Según la misma autora, el conocimiento de esa obra hizo que Rodigino interrumpiera sus ya muy avanzados *Paroemiarum libri*.

Uno de los problemas que se nos plantea es el de las citas. Mientras que Rodigino jamás cita a Erasmo por su nombre, este sí cita a aquel en cinco ocasiones, algunas de ellas para defenderse de críticas vertidas por Rodigino. En las *Lectiones*, cuando se alude a Erasmo, se hace bajo el disfraz de expresiones como *ex doctioribus nonnulli*, *quidam* y otras similares. A pesar de ello, el holandés se reconoció de sobra en ellas y contestó a las mismas citando abiertamente a Rodigino. Pensamos que si Rodigino no cita a Erasmo es por respeto a su gran autoridad, dado que corregir a un humanista de esa categoría no estaría al alcance de un simple profesor, no siempre con empleo fijo. Sin embargo, Erasmo lamenta que no se le cite, como sabemos por sus cartas, porque lo considera despreciativo. Hasta en esto se manifiesta su distinto carácter. Por sus cartas sabemos que Rodigino se comprometió a citar a Erasmo en la segunda versión de las *Lectiones*, pero la muerte se lo impidió, y fue su sobrino Camilo Ricchieri quien se encargó de la edición, aunque tan tarde que ya Erasmo había fallecido. En la prefación al libro 17, escrita por Juan María Goretti el 7 de noviembre de 1540 a petición de Camilo, que, según parece, no tendría tiempo suficiente para hacerlo por sí mismo, se produce por fin la cita de Erasmo, aunque en unos términos que varían desde la censura por su envidia al reconocimiento de su sabiduría:

... multi fuerunt quorum opera, si grati uideri uolumus, adiuti sumus. Sed quum ex his nonnullis obstat uel liuor iniquus uel prauum morosorum hominum iudicium uel maligna calumnia potius, unum atque alterum, quos iam mors ab inuidia liberauit, nominabo, primumque proferam magnum illum heroa Desiderium Erasmum Roterodamum, uirum quum in omni disciplinarum genere maximum, tum in hac parte seipso quodammodo maiorem.

Puede que la causa de no citarle nominalmente fuera el evitar la polémica, pero se consiguió el efecto contrario, pues Erasmo le acusó de *furtum*⁴. En la carta a todos los filólogos, añadida en la edición de los *Adagia* de 1533, Erasmo escribe a propósito de los plagiarios que se sirven de su trabajo, en vez de acudir

³ De enorme interés en este aspecto, y aun en otros, es el artículo de Michela Marangoni, "Celio Rodigino e l'incontro con Erasmo", en *Erasmus, Venezia e la cultura padana nel '500*, Atti del Convegno Internazionale di Studi Storici, Rovigo, 8-9 maggio 1993, Rovigo, Associazione Culturale Minelliana, 1995, 297-305.

⁴ Marangoni, "Celio...", 300-301.

a los clásicos como fuente inagotable de proverbios. Además, reconoce que procura leer otros autores que tratan los mismos temas que él, y no entiende que otros que leen sus *Adagia* no lo reconozcan⁵:

Haec indigna ducerem quae commemorentur, nisi uiderem hoc a quibusdam agi serio, ut primi hoc exemplum induxisse uideantur, ab aliis, ne quid ex meis Chiliadibus uideantur sumpsisse mutuo, sed rem totam suis auspiciis suoque Marte confecisse. Atqui si decerpunt ex uetustis autoribus quae produnt, quum in his resideat infinita prouerbiorum copia quae nos praetermisimus, quur his praeteritis tam multa congerunt a nobis prodita, tam pauca adferunt nobis intacta? Quur tam raro citant autores a nobis non citatos? Et si quid paululum nouent, an credunt ilico bene dissimulatum furtum, si ueteribus ollis nouas affigant ansas? Si nostra non legerunt, qua fronte profitentur se nihil habere mecum commune? Si legerunt ac dissimulandum putant, certe diligentia et dexteritate tractandi perficiendum erat, ne cui suboleret fucus. Ego sane quanquam ita uersatus uideor in bonis autoribus, ut non magnopere sit opus ex recentiorum miscellaneis suffurari, tamen nullus est hodie literator tam triualis quin, si libellum aederet adagia pollicentem, dignaturus sim eum lectione, quod uere dictum sit nullum esse librum tam malum unde non aliquid boni possis decerpere. Nollem legere eos qui tractant argumentum commune tecum, turpis est arrogantiae: dissimulare quum legeris, turpioris est ambitionis: inficiari beneficium, turpissimae ingratiudinis.

Sin embargo, como vemos en sus cartas y en el adagio *Choenici ne insideas* (cf. *infra*), su opinión sobre Celio fue mejorando hasta reconocerle entre los grandes tras su muerte, aunque no eliminó en las sucesivas ediciones sus quejas iniciales. En respuesta a Celio Calcagnini, tras conocer la muerte de Ricchieri en 1525, dice Erasmo⁶: *et Rhodiginum amo, tametsi me locis aliquot taxarit in suis collectaneis*; y en otra carta⁷: *Ita celebris est Perottus, Rhodiginus, Calepinus...* donde vemos ya que le considera uno de los grandes enciclopedistas y lexicógrafos.

Para determinar hasta qué punto tenía razón Erasmo al sentirse plagiado, hemos realizado una comparación entre unos y otros adagios, empezando por aquellos en que Erasmo cita expresamente a Rodigino. Son bastantes los que se repiten en ambas obras, a pesar de que se observa un esfuerzo de Rodigino por evitar reproducir los que venían comentados en la obra erasmiana. De hecho, una de las críticas de Erasmo a los adagios que recoge el italiano es que son inventados y se podrían completar con ellos seiscientas “chiliades”. Así lo dice en el adagio *Choenici ne insideas*, añadido de la edición de 1517⁸: *ille gignit*

⁵ *ASD*, II,1, 42.

⁶ *Opus Epistolarum* (ed. Allen), VI, 1576, de 13 de mayo de 1525.

⁷ *Ibid.*, Ep. 2446, de 12 de marzo de 1531.

⁸ *Opera omnia Desideri Erasmi Rotterodami*, ordinis secundi, tomus primus, Amsterdam, NH, 1981-2005, 92. En adelante citaremos los textos de Erasmo con el número de adagio seguido de la

etiam prouerbia, sed cuiusmodi chiliadas sexcentas explere possis, si fors ea res cordi sit. Pero nótese que el propio Erasmo decía en la introducción a sus *Adagia*, parafraseando a Marcial⁹:

Perfacile est, aiunt, prouerbia scribere cuiuis./ Haud nego, sed durum est scribere Chiliadas./ Qui mihi non credit, faciat licet ipse periculum./ Mox fuerit studiis aequior ille meis.

O sea, que por un lado Rodigino podría escribir seiscientos mil proverbios, cosa muy fácil, pero por otro lo difícil de los adagios no es escribir uno o varios, sino escribir mil (o varios miles). La cuestión es que para Erasmo los adagios recopilados por Rodigino estarían cogidos por los pelos, excepto, se entiende, los que aparecen también en su propia obra, en cuyo caso se queja de plagio. Por tanto, Erasmo no deja opción a Rodigino, cualquier cosa que haga estará mal: si comenta los mismos adagios que él, será un plagiarlo; si comenta otros, no son verdaderos adagios y no tienen importancia; lo difícil es escribir muchos, pero no de estos; hay que leer otros autores, pero si lo demuestras eres un plagiarlo... se deduce que la opinión del holandés sobre Rodigino es, en principio, muy negativa, fruto de su carácter competitivo tanto en lo intelectual como en lo económico, al no concederle una oportunidad de destacar como recopilador y comentarista de adagios.

También hemos encontrado numerosas expresiones que vienen explicadas en Erasmo mientras que Rodigino se limita a utilizarlas, y a su vez, este explica adagios que Erasmo emplea en el cuerpo del texto pero sin explicarlos. El principal objeto de nuestro estudio serán aquellos que vienen explicados en ambos autores, y a partir de la comparación trataremos de dilucidar quién influye en quién. Advertimos, sin embargo, que los adagios que presentamos son solo unos pocos de los que hemos hallado, y seguramente poquísimos de los que en total existen en los que nuestros dos autores se leyeron y utilizaron mutuamente.

1. LAS MENCIONES DE CELIO POR PARTE DE ERASMO

Pasemos ya a comentar algunos adagios en los que se nos ofrece un “diálogo” entre estos dos grandes humanistas. En una primera parte trataremos los adagios en que hay citas o alusiones entre ambos, y en una segunda

referencia *ASD* [forma habitual de citarlos por parte de sus autores], II, número de tomo (son ocho volúmenes) y números de página. Además, pondremos entre corchetes el año de edición de cada pasaje que transcribamos, puesto que Erasmo fue ampliando progresivamente su obra (muy raramente suprimiendo algún material).

⁹ *Epigr.* 7,85, 3-4: *Facile est epigrammata belle/ scribere. Sed librum scribere difficile est.*

trataremos otros adagios en que se puede suponer la influencia de un autor sobre el otro.

Los cinco adagios erasmianos en los que se cita nominalmente a Celio son *Choenici ne insideas*, *Multa syrorum olera*, *Amazonum cantilena*, *Suspensio deligenda arbor* y *Corinthus et collibus surgit et uallibus deprimitur*.

1) *Choenici ne insideas*

Se trata de un importante testimonio de lo que Erasmo (2,III, *ASD* II,1, 90-94) siente por Rodigino como persona y como estudioso, por su obra y por su método. Transcribamos algunos pasajes de la larga alusión, que empieza por dar noticia de la edición de las *Lectiones* en 1516, que Erasmo dice apenas haber hojeado, añadiendo que se trata de un autor muy culto, pero poco original:

[1517-1518] *Cum nobis adornaretur sexta, ni fallor, Chiliadum aeditio, nempe anno ab orbe redempto millesimo quingentesimo decimoseptimo, commodum in lucem exiit opus Antiquarum lectionum Ludouici Caelii Rhodigini, de quo quid in totum sentiam, non habeo necesse nunc ferre sententiam. Tametsi ipse operis gustus (nam delibauit duntaxat) protinus arguit hominem inexplebili legendi auiditate per omne genus autorum circumuolitantem et ex retextis aliorum sertis nouas subinde corollas concinnare gaudentem.*¹⁰

Además, le critica por no citar fuentes contemporáneas, entre las que se encontraría el propio Erasmo, a pesar de ser evidente su utilización:

[1517-1518] *Quod autem Georgii Vallae, Volaterrani meique nusquam, quod quidem compererim, admiscuerit mentionem, quorum tamen commentariis nonnihil adiutum fuisse probabile est, scio iudicio factum, non liuore, [1520] etiamsi hoc ipsum tractans symbolum negat se quicquam adferre uelle in medium, quod in aliorum commentariis rebulliat (sic enim ille loquitur) cum non pauca adducat quae in meis Chiliadibus reperio.*

Luego, tras reconocer que lee las *Lectiones* en sus ratos libres, ya que tratan asuntos que le interesan para sus *Adagia*, le echa en cara la baja calidad de sus proverbios y critica su método por basarse excesivamente en la conjetura, en vez de en autores. La crítica a Rodigino viene dada por el hecho de que cuando no puede apoyar la explicación de algún adagio en autores antiguos, se dedica a conjeturar, es decir, la crítica es más contra el método científico de

¹⁰ El origen de la crítica sobre el tejido de coronas nuevas con guirnaldas ajenas reutilizadas está en las *Antiquae Lectiones* 15,22: *Postea uero quam [...] miscellaneam in hisce libellis doctrinam consecramur, operae precium me facturum opinatus sum si flores aliquos ad huius corollae nexum ex medicorum amoenioribus hortulis praecerpserimus.*

Celio que contra su contenido¹¹. Erasmo afirma que si a él alguna vez le sucede lo mismo, también conjetura, pero deja claro que no es un trabajo serio. Acto seguido acusa a Celio de ser intencionadamente muy poco claro:

[1517-1518] *Vbi plusculum ocii continget, non grauabimur attentius obseruare, si quid illic sit quod ad nostrum hoc institutum pertineat, haudquaquam hominem sua laude fraudaturi, si quid contulerit. Caeterum quod ad huius aenigmatis explanationem attinet, non me fugit quid de choenice deque stragulis conuolutis¹² diuinari ille, cuius equidem commentum in praesentia nec probo nec refello. Mihi certe non libeat ad istum diuinare modum, si quid alioquin a probis autoribus suppeditetur. Quae praesidia simul atque nos defecerint, tum fortasse diuinabimus et ipsi, sed ita ut in huiusmodi rebus non multum operae seriae ponamus. Quorsum enim attinet anxie disquirere quid senserit is qui data opera curauit ne possit intelligi?*

Pero a continuación añade, en la edición de 1526, que se condele del fallecimiento de Rodigino, que Celio Calcagnini le ha notificado y que supone un grave dolor para los estudiosos y una pérdida para los estudios. Alaba sus virtudes de buen cristiano y trabajador infatigable, a pesar de su extrema vejez, por todo lo cual le perdona que no le tratara bien en sus *Lectiones*:

[1526] *Quum haec scriberem, ex eruditorum literis cognoui Rhodiginum obisse supremum uitae diem, non sine graui dolore studiosorum et iactura studiorum. Narrant enim qui illum domestice norunt, fuisse uirum integritatis Christianae, nullo studiorum labore fatigabilem, quum ad extremam senectutem peruenerit. Itaque tot uirtutibus facile condono, si minus candide de nobis sensit. Plus enim apud me ualet publica studiorum utilitas quam mei nominis ratio.*

En este adagio, como hemos transcrito más arriba, alude también Erasmo a otro, de origen pitagórico, *stragula conuoluta semper habeto*¹³, cuya explicación él desconoce y deja para otros (aquí da prueba de su método “prudente” de *diuinatio*, al emplear el verbo *suspicio*, frente al celiano *contendo*), lo que sin duda supuso un desafío para Rodigino: *Quod autem sibi uelit hoc symbolum, aliis diuinandum relinquo. Tametsi suspicio commendatam uerecundiam etiam his in rebus, quibus cogimur naturae necessitati satisfacere.* Veamos cómo explica Celio este precepto en las *Lectiones* (16,18), dando su opinión de forma tajante (es habitual en él el empleo en estos casos del verbo *contendo*) frente a la generalidad de autores que consideran su significado muy oscuro y no se atreven a dar una explicación:

¹¹ ASD, II,1, 92: *Die Kritik betrifft eher die wissenschaftliche Methodologie des Caelius als den Inhalt seiner Kommentare.*

¹² Cf. infra.

¹³ 2,XXII, ASD, II,1, 107.

Est ergo Pythagorae symbolum aliud, Stragula conuoluta habeto. In hoc uero, ut in reliquis, oclusissimum latere ac aenigmaticum sensum nemo est qui nesciat, sed quo is pacto e latebris et Heracliti antro sit euocandus, non fere est qui in literas promat. Ego uero scientissimum philosophum stragulorum nomine inferiores animae uires intellexisse contenderim, quoniam [...].

2) *Multa syrorum olera*

Erasmus 1508 (756 *ASD*, II,2, 280-282) explica este adagio como referido a los expertos en magia o a los maléficos:

Dicetur aut in magicae artis peritos et herbis maleficis eam exercentes aut in eos qui rebus uilibus abundant...

En las *Lectiones* leemos (25,25):

“El que piense que el adagio *Multa Syrorum holera*, que aparece en la *Naturalis historia*, se refiere a cierta pacatería de los sirios y a su natural servil, desconocedor de un espíritu generoso e incapaz de aspirar a nada grande, quizá no esté conjeturando con juicio obtuso, aunque en su explicación veo que algunos de entre los más sabios se desvían (quanquam in eius enarratione ex doctioribus nonnullos insigniter torqueri animaduertam). Callo lo que en Aureliano escribe Flavio Vopisco, que es raro, o más bien difícil, que los sirios sean de fiar. Como si aparte del laborioso cuidado de los jardines, ningún bien mayor pudiera esperarse del ingenio de los sirios. Pero en esto que cada uno piense como quiera, dado que hay algunos que incluso admiran la bravura de los sirios.”

La contestación de Erasmo viene dada en su edición de 1520:

“Y en este proverbio Celio Rodigino se compadece de nosotros porque nos desviamos extraordinariamente, y sin embargo él no aclara nada.”¹⁴

Queda de nuevo claro que Rodigino no cita a Erasmo por el nombre, que este se da por aludido sin lugar a dudas y que a su vez contraataca citando nominalmente a Celio, quien no tuvo tiempo de contestar en su nueva edición póstuma.

3) *Amazonum cantilena*

Erasmus (1045, *ASD*, II,3, 66-68) no encuentra para este adagio explicación basada en autores, y hace una conjetura (*accipiamus Amazones ludibri causa in molles uiros cantilenas solere celebrare*), pero en 1523 añade: *Verum hoc*

¹⁴ *Atque in hoc prouerbio miseretur nostri Caelius Rhodiginus, qui tam insigniter torqueamur, neque quidquam tamen ipse subleuat.*

interim esto somnium, donec ab eruditis certius aliquid proferetur. Quod sane desperandum non est, indies in lucem emergentibus nouis auctoribus. Es una ironía claramente dirigida a Rodigino, que había conjeturado (9,12) que el adagio se refería a los *pauperes*, que Erasmo interpreta como *de tenuibus*, y lo había basado, aunque no muy sólidamente, en Eustacio:

Amazonum cantilena, in quo non tam mulieres intelligo quam pauperes simpliciter, quibus mos est opulentiores frequenter conuellere ac lautos praecipue, in necessariorum inopia saepe ipsi constituti.

Y Erasmo en la siguiente edición, de 1526, vuelve a ironizar en su respuesta:

Quum haec iam quartum essent aedita, prodiit opus Caelii Rodigini, qui tradit sibi uideri prouerbium hoc non de foeminis Amazonum, sed in genere de tenuibus dici. Hoc commentum cum sit insigniter frigidum, quanto ipse uerecundius, qui me professus sum nescire quod nesciebam!

4) *Suspendio deligenda arbor*

Erasmo (921 *ASD*, II,2, 428-430):

“Los antiguos decían que había que escoger un árbol para ahorcarse refiriéndose a un asunto absolutamente indigno e intolerable”.¹⁵

Celio (10,07):

“Por lo demás, ya que según Livio y Cicerón el texto de la antigua ley se refiere a un árbol infeliz para el ahorcamiento, me parece que Plinio aludió a él claramente cuando en la prefación de la *Naturalis Historia* dice: como si no supiera yo que incluso una mujer escribió contra Teofrasto, hombre de tanta elocuencia que de ella tomó un nombre divino [“el de divina elocuencia”], y de ahí surgió el proverbio “hay que elegir un árbol para ahorcarse”. En la explicación de este problema está claro que muchos han demostrado estar ciegos, aunque no haya en él números platónicos ni enigmas beocios, ni haya que ir a buscar una explicación a los nidos de los buitres. Por tanto, si algunos han agotado sus sudores en este problema, creo que ya deben dejar de mover la piedra.”¹⁶

¹⁵ *In re uehementer indigna neque ullo pacto toleranda ueteres arborem suspendio deligendam esse dicebant.*

¹⁶ *Caeterum quia in suspendio arborem infelicem nuncupat ueteris carmen legis apud Liuium et Ciceronem, ad eam alluisse Plinius apertissime mihi uidetur quum in praefatione Naturalis historiae dicit: Ceu uero nesciam aduersus Theophrastum, hominem in eloquentia tantum ut nomen diuinum inde inuenerit, scripsisse etiam foeminam; et prouerbium inde natum suspendio arborem eligendam. In nodi huius explicatione caecutire multos palam est, etiamsi non insint Platonicus numeri aut Boeotia aenigmata, nec ex uulturum nidis expositio petenda foret. Si qui ergo hactenus exsudarunt in eo, iam (opinor) desinent saxum uoluere.*

Y en 10,08:

Porro in hac suspendiosorum mentione non parergon fortasse fuerit amplius aperuisse Plautinum scrupum in quem ueluti latitans aquis saxum plerosque iam impactos scio. Sic uero Staphyla anus inquit:

Neque quicquam melius est mihi, / ut opinor, quam ex me ut unam faciam literam / longam, laqueo collum quando obstrinxero.

Scitum hoc uideri adagium potest, et apertum satis, in eos qui praepostere commoriuntur, praecluso (ut inquit Plinius) spiritu, cui quaeretur exitus. Caeterum sunt qui eius rationem parum, ni fallor, et scienter et explore intropexerint. Literam enim longam L dici uolunt, sed hebeti prorsum iudicatu. Dicant enim uiri doctissimi quo probent argumento, pendentem hominem amplius quam ubi suis constat uestigiis, eam exhibere figuram; mihi utique parum liquet, nisi forte caligamus in sole ac de compede impacta educere pedem nequimus. Nec a grammaticis traditum ignoramus literarum alias esse longas, rotundas alias, quasdam uero quadratas. Quin doctius fuerit interpretamentum ac perspicacius si ad T literam Graecam Plautinos sales retulerimus, quoniam qui pendet eam plane reddit imaginem: suspendiosi defuncto obtinente uicem lineae ex superiori parte in imam productae; trabes uero unde laqueus destinatur transuersam elementi portionem fingere uidetur.

A lo que Erasmo responde en su edición de 1526:

“Cuando estaba preparando esta edición en 1525, casualmente di con los comentarios de Celio Rodigino, quien dice que en la explicación de este problema muchos andan como ciegos y se jacta de haber aclarado toda la dificultad, a pesar de que no hay ninguna dificultad, y si la hubiera, nada aclara lo que él aporta sobre la crucifixión, pues los criminales no eligen un árbol, sino que son llevados a la cruz”.¹⁷

Nótese cómo Rodigino acumula el uso de adagios, seguramente para dar una pista sobre quienes son esos “muchos” que ven borroso. Algunos de esos adagios son comentados por Erasmo, pero otros no: parece que Celio quiere dejar claro que conoce la obra del holandés, pero que la supera. Los que no aparecen en los *Adagia* erasmianos son: *ex uulturum nidis, latitans aquis saxum, faciam literam longam, de compede impacta educere pedem*.

Merece la pena comentar el hecho de que Erasmo haya leído, si no hay ironía en sus palabras, sólo en 1525 esta velada alusión a su persona, ocho años después de la primera edición de las *Lectiones* en Venecia y siete años después de la segunda en París y Basilea. Quizás alguien que lo leyó le llamó la atención sobre este punto, o quizás fue en una de sus ocasionales consultas a las

¹⁷ *Quum haec aederem anno 1525, forte incidi in commentarios Caelii Rhodigini. Is dicit in huiusmodi¹⁷ explicatione caecutire multos ac se iactat omnem difficultatem explicuisse, cum nec ulla sit difficultas et si qua esset, nihil explicent ea quae commemorat de suspendio crucis. Nec enim sontes sibi deligunt arborem, sed aguntur in crucem.*

Lectiones, como él mismo afirma en *Choenici ne insideas*¹⁸. Además, hay otros autores criticados en el pasaje celiano que aún están por identificar, dado que Erasmo no se refiere a *litteras longas* en ningún momento.

5) *Corinthus et collibus surgit et uallibus deprimitur*

Erasmo 1508 (1342 *ASD*, II,3, 352-354):

“No vemos bien dónde pudiera emplearse este adagio, si no es para alguien que se vuelve un hombre intratable, de áspero ingenio y desigual consigo mismo y poco constante”.¹⁹

Rodigino (21,25)²⁰:

“Haciendo mención de este adagio, alguien confiesa sinceramente que no ve bien dónde pudiera emplearse, si no es para alguien que se vuelve un hombre intratable, de áspero ingenio y desigual consigo mismo y poco constante. Yo por mi parte apostarí que el que primero empleó el proverbio pensaba en otra cosa, pues como el campo no hace honor a la felicidad de su ciudad en otras cosas, de ahí pienso que manó la fuerza del dicho para Estrabón, porque nada hay tan adornado de riquezas y tan egregio por su arte y su valor, nada en fin tan completo en los asuntos humanos, que no contenga algo adverso y aun desgraciado... Por tanto, cuando decimos la enfurruñada Corinto, nos referimos, a mi juicio, a todas las cosas sin excepción que pueden gustar y deleitar incluso a los gruñones, pero que tienen algo, aunque sea una sola cosa, que desagrada de alguna manera, porque nada es absolutamente agradable. A partir de aquí, si no nos equivocamos ni somos tan orgullosos como para no saber perder, para el que estudie a fondo este adagio, ya queda claro su significado y para qué se utiliza.”²¹

¹⁸ *Vid. supra*.

¹⁹ *Id adagium ubinam possit esse usui non satis uidemus, nisi si quis detorqueat ad hominem intractabilem, aspero ingenio, et sibiipsi inaequalem parumque secum constantem.*

²⁰ En la primera edición estaba en 11,58, y se refería a Erasmo como *quidam Graecae Latineque doctissimus*. Esta alusión fue cambiada en la versión definitiva (ediciones a partir de 1542) por la de un simple “quidam”.

²¹ *Eius adagii mentionem faciens quidam, ingenue satis fatetur non se uidere ubi nam usui esse possit, nisi (inquit) quis detorqueat ad hominem intractabilem, aspero ingenio et sibi ipsi inaequalem parumque sibi constantem. Ego uero aliud spectasse prouerbii conditorem primum contenderim, nam quia non consequitur ager reliquam suae urbis felicitatem, inde dicti uim Straboni manasse opinor, quando nil est tam diuitiis instructum tamque artibus et uirtute praeclarum, nil postremo in humanis rebus adeo numeris omnibus absolutum, quin aduersi aliquod et improperi insit protinus... Quamobrem ubi Corinthum dicimus superciliosam, id quidem meo iudicio inuimus, omnia utique inesse quae et placere ac possint etiam fastidientem allectare, uerum esse aliquid unum quod offendat quadantenus, quoniam nil sit ex omni parte beatum. Ex iis uero, ni fallimur et nostra ita amamus ut nesciamus perdere, perspicuum iam est introsipienti exactius, adagii uis quo tendat et quid uelit sibi.*

Erasmus 1520:

“Celio Rodigino una y otra vez defiende que este proverbio debe ser utilizado para aludir a la felicidad turbada por alguna incomodidad, como es natural en la condición humana. Seguiríamos de buen grado a este autor si probase lo que defiende y asevera, aunque solo fuera con una autoridad.”²²

Vemos cómo de nuevo se molesta Erasmo cuando se ve corregido por Rodigino, y persiste en su idea inicial. Lo curioso aquí es que no rebate la explicación, sino, como otras veces, el método de Celio, y en concreto, que éste no apoye su conjetura, que podría ser buena, en alguna autoridad. Nótese la repetición del verbo *contendit*, acompañado además de *asseuerat*, para subrayar el tono excesivo de las afirmaciones celianas.

2. LAS PROBABLES ALUSIONES ENTRE AMBOS

A partir de aquí vamos a comentar algunos pasajes entresacados de las *Lectiones* y de los *Adagia* que podrían aludir veladamente a Erasmo o Rodigino o haber sido objeto de plagio en un sentido u otro.

1) *Callipygos*

Rodigino (04,08):

Hinc apud Syracusanos puellas quasdam ex partis eius insigni specie callipygos nuncupatas scribit etiam Cercidas iambicus poeta:

ἦν καλλιπύγων ζεῦγος ἐν Συρακοῦσαις.

Fuere autem sorores duae in agris educatae pulchritudinis uisendae. Has saepius inter se disceptantes de natium praestantia, demum iudicio adolescentis urbani rem permisisse tenet fama, qui utraque inspecta grandiori natu calculum adiecit moxque eandem sibi uxorem allegit, fratre etiamnum alteram grate excipiente, quo ex facto Veneri templum substructum, quum dixere Callipygon.

Erasmus 1528 (3615 ASD, II,8, 81):

καλλιπυγοι dicebantur eleganti forma praeditae. Athenaeus libro XII ad huiusmodi fabulam refert originem prouerbii. Duae sorores, rustici cuiusdam filiae, de formae praestantia inter se decertabant in uia publica. Accessit adolescens, qui formas admiratus patri seni ostendit. Is maiorem praeferebat, eius amore captus est. Profectus in urbem, lecto coepit decumbere. Morbi causam exposuit fratri natu minori. Is rus profectus, conspectis puellis, minoris amore correptus est. Pater uirginum collocat eas huius filiis, quas ciues ob insignem formam appellarunt καλλιπυγους. Harum opibus exstructum est Veneri templum, quam et ipsam a puellis dixere καλλιπυγοι. De quibus Cercidas scazontem citat:

ἦν καλλιπύγων ζεῦγος ἐν Συρακοῦσαις.

id est, Par callipygon quondam erat Syracusis.

Eosdem appellant πυγάργους, ut alibi diximus in prouerbio λευκόπυγοι.

²² *Caelius Rhodiginus etiam atque etiam contendit adhibendum esse prouerbium ubi significabimus felicitatem aliquo incommodo uitiatam, ut est fere rerum humanarum conditio. Quem libentius sequeremur auctorem si, quod contendit et asseuerat, uel unius auctoritate probasset.*

En este caso, lo interesante es que Erasmo lo añade después del fallecimiento de Rodigino. Seguramente plagia Erasmo, porque reproduce la misma historia de las hermanas que compiten por su belleza, tomada de Ateneo²³. Erasmo actúa aquí del mismo modo que dijimos antes a propósito de Celio: no se limita a copiar, sino que va a la fuente original y trata de pasar por encima la intermedia para que no se note.

2) *In lente unguentum*

En Erasmo (623, *ASD*, II,2, 148-150) el adagio se presenta en 1508, pero contiene algunas ampliaciones de 1515, 1518 y 1528, aunque todas ellas poco importantes. Comienza citando a Gelio y la corrección crítica que aplica Hermolao Bárbaro a este pasaje, sigue explicando el significado del adagio y cita luego a Dioscórides, de nuevo a Gelio, luego a Cicerón, Aristóteles, Ateneo (que a su vez contiene citas de otros autores como Eurípides o Clearco), Aristófanes, de nuevo Ateneo, Diocles y por última vez Ateneo.

Rodigino (07,27) comienza de igual manera citando a Gelio (y Varrón, que es la fuente del adagio), Cicerón, Aristóteles y Ateneo. Aquí se pregunta por una mejor explicación del adagio, ya que no le satisface la que encuentra en los autores (entre los que naturalmente estará Erasmo): *Dignum uero arbitratus nosse exactius quaenam foret eius sententiae ratio, siquidem subolebat inesse quippiam latentis doctrinae*. Es entonces cuando con la expresión *nostris temporis Lynceos* se refiere a Bárbaro y su enmienda textual, pero sigue preguntándose por el significado exacto que no explican bien los autores actuales: *Caeterum nil ibi compertum quod sitim expleret, forte illi, ut qui essent ingenio acri, doctrina excultiore, haec tanquam tenuia nescio quae ac nugalia uel scholia contempserint ac uelut piscium filii (quod aiunt) aquosa petierint*. Pero Rodigino no se rinde y, según él mismo, “como un basilisco o un escorpión busca los lugares más áridos”, a pesar de no reconocerse como un autor de primera fila (irónica modestia, evidentemente): *At ipsi sordentes quasi reguli et scorpiones aridissima quaeque consectamur, et quod infra classem simus ac notae uilioris, nil opinamur negligendum quod inscitum et latens frontem cogat perfricare*. Con un estilo, como se ve, tan sumamente retórico, lleno de antítesis y paralelismos, adagios, ironía y otros recursos, Rodigino continúa, ansioso de exponer lo que ha hallado en los autores, y dice que más vale salir a la palestra que hacer largos prefacios, aunque sospecha que va a plantear una idea discutida: *Sed uerius est in puluerem prodire quam diu praefari, etiamsi contentiosum trahere funem uidebimur*. Luego nos habla de dos tipos de olores, etc., hasta que llega a citar a Aristóteles, Eurípides,

²³ 12, 554c-d

Jerónimo y Varrón, y lo relaciona con otros dos adagios: *in oleribus piper y saltitans camelus*.

En conclusión, parece que aquí es Rodigino el que aprovecha los materiales de Erasmo, pero no ciegamente, sino comprobando las fuentes citadas, aportando otras y planteando nuevas ideas, todo ello acompañado de una crítica a los autores que pasan por alto ciertas cosas por considerarlas de poca importancia.

3) *Callipides*

Veamos cómo en este adagio más que imitación hay crítica, pues ante un Erasmo que reconoce no saber con certeza si el proverbio parte de la etimología del nombre del actor, o en todo caso quién fue tal actor, se levanta un Celio que justifica una larga explicación del proverbio ante las dudas que sobre el mismo ha oído que tienen hombres, por lo demás, eruditos.

Erasmo (543, *ASD*, II,2, 70-72):

[1508] Parum autem liquet, utrum omnis prouerbii ratio sita sit in Callippidis cognomine, [1515] quod a pulchritudine equorum est dictum, [1508] an aliud quoddam fuerit prouerbium, quod in Callippidem sit dictum, quemadmodum ex Suetonii uerbis coniectura sumi posse uidetur. Deinde, quis hic fuerit Callippides, cuius tardam celeritatem notarit adagium, non satis perspicuum est, nisi quod haud dissimile veri uidetur accipiendum esse de Callippide tragoediarum histrione, cuius meminit Plutarchus...

Rodigino (11,16):

Callipidis porro in libro de Poetica meminit Aristoteles, ubi etiam prodit appellatum quandoque simia gesticulosiorem, quamobrem pronuntiatio ea tam elegans et arguta tamque omnibus artis absoluta numeris eum procul dubio tardiozem et gradus quodam modo testudinei reddebat, ac longi (ut ita dicam) subsellii et multarum uelut nundinarum: quae res prouerbio locum fecit, quod eo libentius relatum a nobis est quoniam uiros alioqui eruditos cunctanter id audio interpretari.

4) βατταρίζειν

Reproduzcamos aquí unas interesantes palabras de Rodigino (13,03) acerca del plagio del que ha sido objeto su primera edición. Los principales destinatarios de la crítica serían “amigos” suyos que toman materiales tanto de este capítulo, como de otros, sin citarle:

Et nos quidem posteritati allaboramus sedulo; quod si uera tamen fatenda sunt, bono sane stomacho haud concoquimus priori editioni sic insidiatos etiam amicos, ut non pauca ex capite hoc in libellos suos congesserint, auctore dissimulato, ut in plerisque aliis; quod impudens est ac quam sustinet personae parum quadrans. Verum interlucebit tandem perpendenti amplius Veritas, quae Temporis creditur

filia. Nec cuiusquam elatior animus uel fraus uelut nubeculam nostris (opinor) est obstructura luminibus si qua tamen ea sunt. Etiam si plerique, uelut coenaculariam facientes, quicquid interluxerit lucelli, conuerrant si possint, uel cum puluisculo.

Es posible que el propio Erasmo copiara, pero solo en su edición de 1528, estos materiales, sea de las *Lectiones*, sea de alguno de esos “amigos” no identificados. Los materiales objeto de copia en Erasmo podrían ser los siguientes:

Rodigino (13,03):

Sicuti, inquit [Galenus], ψελλίζεσθαι, id est, balbutire, linguae uitium est, non uocis; sic et τραυλίζειν, si non queat illas articulate uoculas lingua, quae per T et R literas efferuntur, enunciare... Si uero infirmior est, connititur deterius proindeque T et R literas nequit dearticulare, sed in T et L deflectit... Quae temperatura pueris balbutiem inducit... Verum siccitas tanta nulli inesse potest qui habitum seruet naturalem, atque ideo solius humiditatis immodicae est casus, in iis qui natura balbutiunt,... Quare et ebrii aliquando balbutiunt et turbide ac adhaese loquuntur; tum quia multa humiditate perfunditur cerebrum, tum etiam quia ab ipsius multitudine lingua pergrauatur...

Erasmo 1528 (2676, ASD, II,6, 468-470):

Quod uitium ex humore immodico nasci docet Hippocrates. Probat Galenus commentario sexto. Vnde in pueris ac temulentis fere accidit, quamquam addit et alias causas, indicans potissimum fieri in τ, et ρ, pro quibus sonant τλ, unde fit ut aegre suum ipsorum uitium pronuncient τραύλωσιν. De pueris cur magis balbutiant quam uiri, quaerit Aristoteles... Quae uitia frequentius accidunt pueris, ut dictum est, quam senibus ac uinolentis...

De nuevo el mismo método: leer otras obras que tratan de adagios, comprobar las informaciones que se citan consultando sus fuentes, seleccionar las que interesan, modificarlas oportunamente, y nunca citar la obra rival. Por la parte plagiada, solo queda quejarse, dando el nombre del plagiario, como hace Erasmo, o silenciándolo, como hace Rodigino.

5) Roscius

Rodigino (14,17):

Se dedica todo un capítulo a glosar este adagio, frente a unas pocas líneas que le dedica Erasmo. Seleccionemos algunas frases que servirán de modelo al holandés:

Roscium esse in scena, scitissimum adagium est in eum qui undecunque sit in sua perfectus arte, nec admodum impolitiae compertus. Ductum id a Roscio histrione, quem ob summam artificii peritiam Cicero delicias suas dictitare solebat. Quin et Pompeius Festus Roscios prodit in omnibus perfectos dici, quod Roscius sit unus

*in arte comoedica perfectus iudicatus. Et Cicero in Bruto*²⁴: ... *at placere tamen et in scena esse Roscium intelligat. Sed et de Oratore libro secundo*²⁵: *Quanquam soleo saepe mirari eorum impudentiam qui agunt in scena gestum spectante Roscio. Quis enim se commouere potest, cuius ille uitia non aduertat? ... Qui ita dignissimus est scena propter artificium, ut dignissimus sit curia propter abstinentiam.*

Erasmus 1533 (3669, *ASD*, II,8, 109-110):

Roscius histrio tam erat felix in agendis fabulis ut quisquis in arte quapiam insignis esset, Roscius uocaretur. Id indicat M. Tullius libro de Oratore primo: Itaque hoc est iam diu consecutus ut in quo quisque artificio excelleret, is in suo genere Roscius diceretur. Idem in secundo de Oratore. Soleo saepe mirari eorum impudentiam qui agunt in scena gestum spectante Roscio. Quis enim se commouere potest, cuius ille uitia non uideat? Rursus in Bruto: Et in scena Roscium esse intelligat. Hic est ille Roscius Ciceronis concertator, quem ornauit hoc elogio ut diceret Virum fuisset tam bonum ut unus indignus esset, qui in scenam prodiret, et eundem tam praeclarum artificem, ut solus dignus esset qui in scena versaretur. Eodem igitur tropo, quo uehementer in consiliis callidum Daedalum uocamus, in laboribus patientem Herculem, in disputando iniuctum Achillem, in iudicando Aristarchum, patronum in causis agendis egregie dextrum Roscium licebit appellare.

Los editores de *Opera omnia* anotan que este adagio está inspirado en Brassicano,²⁶ sin embargo, nos parece evidente su origen celiano. Aun a falta de revisar la obra del alemán, está claro, a partir de otros adagios y de las propias fechas de publicación, que su fuente fue Rodigino. Sería discutible si Erasmo plagia a uno o a otro, lo que está claro es que conoce suficientemente las obras de ambos. Hay que decir que lo más probable es que también la obra de Brassicano sea un plagio (al menos en parte) de las *Lectiones*.

6) *Ad umbilicum ducere*

Erasmus (132, *ASD*, II,1, 247-248):

Extant apud auctores aliquot absoluendi paroemiae, quarum de numero est illa: Ad umbilicum ducere, pro eo quod est librum finire atque absolvere. Sunt enim

²⁴ Cap. 84.

²⁵ *De Oratore*, 2,57.

²⁶ Ioannes Alexander Brassicanus (Köl, 1500-1539), antiguo amigo de Erasmo que en 1529 publicó una colección de 128 adagios y 18 preceptos pitagóricos (*Prouerbiorum symmicta, quobus adiecta sunt Pythagorae symbola XVIII*). Erasmo detectó en el librito varios materiales que procedían de sus *Adagia* y se enfadó. La consecuencia fue no ya el plagio por parte de Erasmo, sino el “pillaje” literal de 28 adagios, sin mencionarle nunca. No contento con eso, acusó al alemán de plagio, alegando que había robado unos treinta proverbios de los *Adagia*. Así lo leemos en *ASD*, II,8, 13-14.

umbilici, interprete Porphyrione, ornamenta quadam ossea aut lignea corneae, umbilici nostri formam imitantia, quae uoluminibus iam absolutis addebantur; atque hinc prouerbialem figuram esse natam, Ad umbilicum peruenit, id est, ad finem. Horatius in Epodis: Deus deus nam me uetat,/ inceptum celeres promissum carmen iambos/ ad umbilicum ducere./

Martialis in quarto Epigrammatum libro: Ohe iam satis est, ohe libelle,/ iam peruenimus usque ad umbilicos./ Tu procedere adhuc et ire quaeris.

Idem libro quinto: Qui cedro decorata purpuraque,/ nigris pagina creuit umbilicis.

Idem in tertio: Cedro nunc licet ambules perunctus,/ et frontes gemino decens honore,/ pictis luxuriis umbilicis,

Rursum in undecimo: Explicitum nobis usque ad sua cornua librum,/ et quasi perfectum, Septitiane, refers.

Verum equidem haud scio possitne prouerbiu hoc alio quam ad librum aut carmen transferri, nisi durior fiat metaphora.

Rodigino (15,20):

Caeterum, quod Graeci coronida impingere dicunt, Latine ad umbilicum perducere non minus recte dicitur. Nam poetae elegantissimi, quum exactum opus significant, ad umbilicos se uenisse scribunt. Horatius in Epodo: Promissum carmen, iambos/ ad umbilicum adducerem.

Quem locum dum exponit Porphyrio, ita scribit: Ad umbilicum adducere, pro finire et consummare opus posuit Horatius, quia in libri fine, ex ligno aut osse umbilici solent apponi. In quem sensum et Martialis quarti libri finem ita clausit: Ohe iam satis est, ohe, libelle,/ iam peruenimus usque ad umbilicos,/ tu procedere adhuc et ire quaeris.

Et alibi idem Martialis: Nigris pagina creuit umbilicis.

Et Papinius Sylvarum quarto: Noster purpureus nouusque charta,/ Et binis decoratus umbilicis.

In quo tamen commonendus est studiosus lector hanc quoque eloquendi rationem a Graecis uideri profluxisse. Nam in primo Epigrammatum hoc inueni de Heracli tenebris tetrastichum, cuius is ferme est sensus: non esse festinanter ad umbilicum Heracliti euoluendum librum, quoniam perdifficile iter sit et tenebrae adsint intensiores, quod si mystes affuerit praemonstrator, claro fiet illustrior sole. Carmina si quis exigit, haec sunt: [...]

Umbilicos uero in libris opinor dici quod in medio ponerentur, nam quicquid est in aliqua re medium, recte umbilicum appellari. Quippe ὀμφαλοῦς ἀσπίδος, id est, sicuti umbilicos, interpretatur Eustathius bullas quasdam; sic enim scribit: βουλλὰς τινας, quae ornatus gratia adderentur, in meditullio praecipue. Hinc apud Homerum ἀσπίδες ὀμφαλόεσσαι uelut umbilicata dicantur scuta, ex umbilici animalis imagine. Verum inter pisces, qui a Graecis cochliae dicuntur, umbilicos uocamus. [...]

Obsérvese cómo la primera parte del texto de Rodigino está inspirada en el de Erasmo, aportando las mismas citas, aunque, como es costumbre, no de

manera ciega, sino yendo a comprobarlas para ampliarlas en algunos casos. Sin embargo, Erasmo acaba diciendo que no se puede emplear este adagio nada más que referido a libros o poemas, salvo que se recurra a una metáfora demasiado osada, mientras que Rodigino emplea bastantes líneas para demostrar que se puede aplicar a diversos conceptos, como un escudo, el mundo, el cielo, el cuerpo, un arco, y lo justifica con abundantes citas clásicas con el fin de demostrar su erudición ante Erasmo. En resumen, podría ser uno de los pasajes que Erasmo lamenta le han sido plagiados, pero el desarrollo es más rico en Rodigino. Sin embargo, el holandés no aprovecha este material para ninguna de sus ediciones posteriores, dado que todo lo que nos ha llegado es lo que había ya en 1508.

7) *Simulare cupressum*

Erasmo 1508 (419, *ASD* II,1, 492-493):

Horatius in Arte poetica: Et fortasse cupressum / scis simulare; quid hoc? Si fractis enatat expes / nauibus, aere dato?

Acron prouerbium esse admonet ortum ab imperito quopiam pictore, qui praeter cupressum nihil nouerat pingere. A quo cum naufragus quidam petiisset ut uultum suum exprimeret ac naufragium suum depingeret, interrogauit ille, num ex cupresso uellet aliquid adici. Res ea primum in iocum, deinde etiam in adagionem abiit. Concinne usurpabitur in eos, qui, quod didicerunt, id ubique intempestiuiter inculcant, cum ad rem nihil attineat.

Rodigino (25,02):

Est et ab arbore prouerbium alterum, Cupressum simulat, de pictore malo et imperito, ut exposuit Porphyrio, qui aliud prorsus nihil expingere norit, quod in Arte poetica significat Horatius: Sed nunc non erat his locus, et fortasse cupressum/ Scis simulare, quid hoc? Si fractis enatat expes/ Nauibus, aere dato, qui pingitur.

Sed curnam electa cupressus, quae potissimum prouerbio locum faceret? Nempe (quod a doctioribus incuriosius praetermissum miror) quia, ut Plinius scribit, trahebatur etiam in picturas opere historiali, uenatus classesue et imagines rerum tenui folio breuique et uirente superuestiens.

Vemos la crítica de Rodigino a Erasmo por no darse cuenta del origen del adagio, que estaría en que era típico pintar una hoja o rama de ciprés en cuadros de tema cinegético o naval, según Plinio. En su edición de 1533, Erasmo añade el adagio *Archilochi melos* (4080 *ASD*, II,8, 304), en el cual vuelve a referirse a *Cupressum simulat*, pero en su comentario ignora este dato. En este caso, por tanto, Rodigino parte de un adagio erasmiano y lo completa, pero el autor inicial no aprovecha en posteriores ediciones la información, sea por desconocimiento, sea porque no la consideraba digna.

8) *Cornicum oculos configere*

Erasmus 1508 (275, *ASD*, II,1, 380-382), tras citar extensamente dos textos de Cicerón en que aparece el adagio y dar su significado, que es “cegar a las cornejas” (que tienen muy buena vista), en el sentido de acallar las enseñanzas de los antiguos (que son los que saben), afirma: *ueterum eruditionem obscurare efficereque ut superiores nihil scisse, nihil uidisse uideantur*, y reconoce que no sabe su origen: *porro prouerbium natum sit ex apologo quopiam an ex euentu an ex metaphora sumptum, non satis liquet*.

Rodigino (25,28), después de contar una historia sacada de Claudio Eliano sobre la tumba de una corneja que hay en Egipto, cita a Ambrosio y Basilio Magno, según quienes las cornejas hacen de guías y escoltas en las migraciones de las cigüeñas. *Ex hac uero doctorum eminentissimorum accurata doctrina et thesauris elegantioribus, dilucere opinor prouerbii ueteris uim, Cornicum oculos configere. Quod in M. Tullii oratione positum non tam enarrat Valla quam implicat*.

Vemos que Rodigino intenta dar una explicación del proverbio basándose en autoridades, de modo que, sin citarlo, trata de estar por encima de Erasmo. Vemos también la crítica a Valla, a quien acusa de complicar, más que explicar, este adagio. Como otras veces, el holandés no corrige su texto desde 1508, sea por desconocimiento, sea por desprecio.

9) *Dasytus carnes desiderat*

Erasmus 1508 (506, *ASD*, II,2, 30):

Dicitur in eos qui ea requirunt ab aliis, quae ipsis affatim sunt domi. Est enim Dasytus de genere leporum. Lepus autem, ut auctor est Plinius libro octauo capite quinquagesimoquinto animal est innocuum, esculentum et foecundum, omnium praedae nascens solus praeter dasypodem superfoetat, aliud educans, aliud in utero pilis uestitum, aliud implume, aliud inchoato gerens partu.

Rodigino (26,30):

Verum consurgit parte ista quaestio nobilis, agitata grammaticis qui sibi uel sagacissime odorari uidentur, aduersus auctorem summi nominis in nostratium literarum studiis, sine quo non fere constabit Latina res: Plinium dico, qui non semel dasypoda uidetur a lepore disparare [...] .diu tamen inducere animum nequiuu ut tam grauis doctrinae uiro inscitiae leuioris maculam patere iustam, [...]. Modo succurrit nobis eius ipsius auctoritas, qua illi maxime niti uidentur, abs quo dasypodem a lepore distingui animaduertimus. Differunt praeterea animantes (inquit de Animalium historiis primo) moribus, [...] Et qui ex recentioribus Graeca transtulit adagia, quum explicaret id, δασύπους κρεῶν ἐπιθυμεί, dasytus carnes desiderat, non ausus, et quidem prudenter, dasytum leporem interpretari, intulit esse de genere leporum, quae omnia temerariam coarguunt inscitiam.

Vemos que, al margen de la amplia argumentación de Rodigino frente a la brevísima de Erasmo, el italiano critica a gramáticos e intérpretes por afirmar que la liebre y el *dasyopus* son el mismo animal. Esto podría ser una crítica a los varios autores, Leonicensio por ejemplo, que por entonces se dedicaban a buscar errores en Plinio. Frente a ellos, menciona a quien de los autores recientes se ha dedicado a traducir adagios, que no es otro que Erasmo, quien demuestra prudencia al decir que el *dasyopus* es *de genere leporum*, pero no los hace equivalentes. Sin embargo, se ha quedado a medio camino, porque todo ello demuestra ignorancia temeraria (*quae omnia temerariam coarguunt inscitiam*). Rodigino toma una postura más definida contra la identificación de ambos animales, y nos muestra los resultados de su estudio con el apoyo de numerosos textos clásicos.

10) *Crambe bis posita, mors*

Erasmo 1508 (438, *ASD*, II,1, 512-514):

Plinius libro uicesimo, capite nono inter brassicae species, tertio loco refert et cramben.

Rodigino (27,28):

Verum hac parte illud uehementer obseruandum, siquidem libro Historiae naturalis septimo et decimo Plinius ita scribit: Quorum natura non necat quidem, sed laedit odore aut succi mixtura, ut raphanus et laurus uitem; [...] Sumuntur uero quae nobilis auctor hic prodit ex Theophrasti libro quarto de Plantarum historiis in fine. Et nominat ille quidem raphanum, sed ita ut brassicam intelligat, etiam interprete Theodoro astipulante [...] Caeterum et auctoritatibus aliis rem fulcit libro primo Athenaeus [...] Mos hic quidem Plinio frequens, ut res easdem nunc Graecis, nunc Latinis appellet nominibus, ut paulo imperitioribus uideri diuersae possint²⁷. An id et parte hac fecerit ne auctori grauissimo colaphum intendam discutiant uolentes.

Hemos omitido gran parte del texto de Rodigino porque consiste en una serie de citas de autores desde Aristóteles y Antífanos a Pólux o Paladio en las que se apoya la idea de que *crambe* es lo mismo que *brassica* (y *raphanus*). La censura final va dirigida sin duda a Erasmo (*auctori grauissimo*), porque a otros autores de menor nivel (*paulo imperitioribus*) es comprensible que les parezcan cosas diferentes.

En la edición de 1528, Erasmo toma nota de la crítica y añade:

²⁷ Esta misma técnica es empleada con frecuencia por Rodigino.

Huiusmodi fere Athenaeus libro primo addens illud, priscis cramben ac raphanum pro eodem habita. Vnde Theophrastus prodidit uitem etiamnum uiuam raphani odorem fugere.

Vemos que no cita para nada a Rodigino, pero sí apunta que Ateneo y Teofrasto (dos autores citados por Rodigino en su razonamiento), señalan que *crambe* y *raphanus* son lo mismo. Por tanto, se puede concluir que acepta la corrección del italiano y la incluye en su obra. El método de llamar a las cosas ora con nombres griegos, ora latinos, es también habitual en Rodigino, como lo era en Plinio. Erasmo, autor gravísimo, debe darse cuenta de ello, aunque pase desapercibido para los *imperitiores*.

11) *Porcus Troianus*

Rodigino (29,25):

Ex hac item Troiani equi similitudine in ueteribus memoriis, porcum dici Troianum inuenimus, quasi aliis inclusis animalibus grauidum, ut ille grauidus armatis fuit. Scribit in Coenis suis Macrobius Cincium in suasionem legis Fanniae obiecisse seculo suo quod porcum Troianum mensis inferrent.

Erasmo 1533 (3970 ASD, II,8, 256):

Gulae ueteres architecti et hoc commentum differtus intus uariis animantium generibus. Hinc et porcus Troianus uenit in populi fabulam, cui hoc nomen inditum est quod ita uarias animantium species utero tegetet, quemadmodum durius equus textit armatos uiros. Macrobius libro Saturnalium III refert Cincium in oratione qua suasit legem Fanniam de moderandis sumptibus, obiecisse suo seculo quod porcum Troianum mensis inferrent...

Se ve claramente que Rodigino es la fuente de Erasmo, que en 1533 incluye este adagio en sus *Chiliades*. En la nota correspondiente a la edición de ASD, p. 257, se atribuye este adagio a la influencia de Brassicano²⁸, de cuyo texto no disponemos, pero que en cualquier caso es posterior (1529) a las *Lectiones* y se basa en ellas, como sin lugar a dudas podemos comprobar por este adagio y otros. En otra nota se nos advierte del error de Erasmo al hablar de *Cincium*, cuando la forma correcta es *Titium*. No tienen la culpa Erasmo ni Brassicano, sino Rodigino, que deja una huella, por si hacían falta más pruebas, de su responsabilidad en la elaboración de este adagio. El único dato que añade el holandés (o quizá Brassicano) es el título de la ley (*de moderandis sumptibus*), que quizás Erasmo sabía de memoria.

²⁸ Vid. supra nuestro comentario a *Roscium*.

12) κερασβόλος

Erasmus (3291, ASD, II,7, 179-180):

[1515] *In eodem opere problemate secundo docet homines praefractos et asperis moribus et intractabiles κερασβόλους uocari solitos, quam uocem haud satis commode uerteris Latine. Sumptam autem metaphoram ab agricolis, apud quos semina quae, prius quam in terram decidant, incidant in cornua boum κερασβόλα dicantur, παρὰ τὸ εἰς κέρατα βάλλεσθαι. Haec aiunt prouenire ceteris multo duriora, [...] Qui scripsit Etymologicon indicat hanc uocem semel duntaxat usurpatam a Platone sumptamque a leguminibus quae nec igni nec aqua mollescant; cuiusmodi quaedam uidemus admixta leguminibus minuta nigraque. [1526] Locus est apud Platonem libro De legibus IX. Quo quidem loco uidetur interpret ignorasse quae sint κερασβόλα; uertit enim legumina fulminis tactu praedura, quasi dictum esset κεραυνόβλα. [1515] Porro cur id accidat, ut semina quae in cornua boum impegerint aut non proueniant aut proueniant sicciora durioraque, Plutarchus hanc adfert causam: quod ea quae a manu calida statim excepta terra fouentur, magis adiuuantur calore, qui seminibus est amicus; at quae in cornua incidant proiecta magis uidentur quam seminata et mora frigus colligunt. [1533] Theophrastus dubitat num friuolum sit quod de cerasbolis iactant agricolae.*

Rodigino (30,01):

Est apud Platonem semel, quantum obseruauerim, uerbum hoc cerasbolus, id est, κερασβόλος; id quodam ueluti adagio usurpatum pro eo qui inamoenis ingratisque moribus sit, quique per imperitiam nullo moueatur affectu et leges quoque habeat derisui, illis haudquaquam obtemperando, sed contumaciter obnitendo. [...] Sunt qui ita interpretentur: cerasbola dici proprie quae dura nascantur in aspretis aut leguminibus, nigra quidem colore, sed magnitudine quanta milium. Ea si leguminibus incoquantur, minime remollescunt, nec alioqui fructum unquam ferunt. Eiusmodi produnt esse quae inter boum cornua dum seritur, forte fuerint iactata; unde et cerasbola nuncupata a iactu eiusmodi. [...]

Caeterum ne quaestionem modo torquendis uidear ingeniis proposuisse, subiungam quod ex mutis (ut aiunt) magistris compertum mihi est. Scribunt physiologiae non imperiti, frigiditate seminibus induci duritiem, ea nanque premit cogitque usque ad rigiditatem. Ediuerso mollia laxaque efficit calor; proinde non recte astruunt qui dicunt ἔτος φέρει, οὐχὶ ἄρουρα, id est, annus fert, non ager [...] Quaecunque igitur serentis manu protinus recteque in terram decidunt semina, intra illam excepta, uelut suo sibi lecto collocataque, calore insito amplius et humore perfrui ualent. At quae in cornua inciderint boum, non assequuntur, quam Hesiodus tradidit, ἀρίστην εὐθυμοσύνην, sed aberrantia dilapsaque, non tam sata uidentur quam proiecta incuriose, unde accidit plerunque ut uel frigoris iniuriam patiantur, uel exucca prorsum fiant et lignosa tunicula, ita ut remollescere haudquaquam ualeant.

La explicación de Rodigino es muy completa, y además amplía el tema siguiendo por el término κέρασ. En este caso es Rodigino el que ha tomado diversos elementos de los *Adagia*, aunque profundizando en los autores y contenidos, y omitiendo otros, como el de la deficiente comprensión de los intérpretes, que se cita de pasada. Merece la pena mencionar también las palabras de Rodigino referidas al *annus producit, non ager*, que aparecen en

Erasmus²⁹, quien por otra parte centra el comentario a este adagio en una corrección de la lectura que encuentra en los ejemplares impresos: οὐκ ἄλλως por οὐ καλῶς. Pero Rodigino no sigue la lectura corregida por Erasmo, y por eso traduce *non recte*. Descartamos de entrada que no conozca el texto de Erasmo en que se defiende la lectura corregida, por lo que pensamos que al ignorarla quiere conservar su independencia con respecto a su fuente.

13) *Nunquam Hecale fies*

Rodigino (30,11):

Nunquam Hecale fies scitus adagio est quo significamus nunquam a paupertate eiusmodi oppressum iri quempiam, qua olim circumuenta Hecale est, de qua prius quam aliquid promam, carmina Plautina subscribemus, ex quibus prouerbii nata observatio est. Sic enim in Cistellaria legimus:

Ecaster haud me poenitet, / si, ut dicis, ita futura es, nam siquidem ita eris, ut uolo; / nunquam Hecale fies, semperque istanc quam habes aetatulam / obtinebis.

[...] Haec tamen uidetur fuisse pauperrima, quando ita canit Ouidius in libris de Remedio: Cur nemo est Hecalem, nulla est quae caeperit Irum? / Nempe quod alter egens, altera pauper erat.

Erasmus añadió en la edición de 1520 (576, *ASD*, II,2, 100-102):

[...] Quin et Hecale paupertate nobilis est, cuius meminit Plautus in Cistellaria: Siquidem eris ut uolo, numquam Hecale fies. Meminit et Ouidius: Cur nemo est Hecalen, nulla est quae ceperit Irum?/ Nempe quod alter egens, altera pauper erat.

Parece claro que Erasmo añade estas palabras a la explicación de este adagio después de haber leído el texto de Rodigino (u otro que lo plagia, como podría ser eventualmente Brasicano). Rodigino cita también textos de Apuleyo, los Priapeos y Petronio, con lo que piensa que va a contribuir al esclarecimiento de este dicho. Podría ser prueba del plagio (si no es debido a fuente común) el hecho de que Erasmo expone la misma lectura que Rodigino: *numquam Hecale fies*, ya que según *ASD*³⁰ en la nota correspondiente, los códices tienen *haecate*, Seyffert *hac aetate*, que es la lectura actualmente más difundida, y en diversas ediciones electrónicas se sigue la lectura de Friedrich Leo, Berlin, Weichmann, 1895-1896: *numquam senecta fies*.

²⁹ *ASD*, II,1, 161-163. Así trata el tema de la variante textual: *Proinde legendum suspicor pro οὐ καλῶς, οὐκ ἄλλως, id est, non temere*.

³⁰ II,2, 103.

14) *Strumam dibapho tegere*

Rodigino (30,26):

Strumam dibapho uestire, quantum M. Tullii uerbis coniectare possumus, est scelera, turpitudinem, sordes cuiuspian honorum fastigio occultare honestareque. Ita enim scriptum legimus secundo Epistolarum ad Atticum³¹: Proinde isti, licet faciant quos uolent consules, tribunos plebis etiam, deinde Vatini strumam sacerdotii διβάφω uestiant. Dibaphum certe purpuram signare bis tinctam, ueluti impendio magnifico uideor ex Plinio didicisse. Porro uestium id genus etiam sacerdotibus contribui solitum ex Liuio item scimus. Struma, ut colligunt nonnulli, extantia quaedam in tergo est, sicuti in pectore habeatur gibbus.

Erasmus 1533 (4044, *ASD*, II,8, 288):

Strumam dibapho tegere dixit M. Tullius ad Atticum pro eo quod est infamiam aliqua dignitate obliterare. Vatini, inquit, strumam sacerdotii dibapho tegere. Dibaphon appellat purpuram bis tinctam. Struma est tumor corporis ueluti gibbus. Ea deformitas interdum purpura dissimulatur. Idem ad M. Coelium libro secundo: Nam Curtius noster Dibaphum cogitat, sed eum infector moratur. Dibaphi nomine designat magistratum cui fas erat dibapho uti. Sed iocatur illi rem parum ex sententia cedere, quod tinctor esset in mora. Est autem haec una ratio obliterandae infamiae, splendore dignitatis hominum calumnias detertere: mediocris enim fortuna patet inuidiae.

Se ve enseguida que Erasmo ha tomado como referencia el texto de las *Lectiones* para añadir este adagio en la edición de 1533. Ni siquiera después de haber muerto Rodigino consideró el holandés que debía citarle como fuente de adagios con sus comentarios. Según el prólogo a *ASD*, II,8, página 14, este proverbio no está tomado de Brasicano, con lo cual es inevitable que lo esté de Rodigino, dada la evidencia del plagio, que se demuestra en la literalidad de las palabras, incluidas las de la cita ciceroniana, frente a las de las ediciones normales: *Vatini strumam sacerdotii διβάφω uestiant* (así reflejadas en la nota a 4044, *ASD*, II,8, 289, que no hace alusión a Rodigino, seguramente por desconocimiento).

15) *Sub manu*

Rodigino (30,32):

Sub manu adagio est elegans, quamuis obscuritatis non multae. Vitur eo in Epistolis ad Lucilium Seneca: Consilium (inquit) nasci sub die debet et hoc quoque tardum est nimis, sub manu quoque (quod aiunt) consilium nascatur.

Erasmus 1533 (s.v. *uti foro*, 92, *ASD*, II,1, 198):

Idem epistola 72 sub manu nasci dixit pro ex tempore. Ergo consilium, inquit, sub die nasci debet, et hoc quoque tardum est nimis; sub manu, quod aiunt, nascatur.

³¹ 2,9,2, ed. L. C. Purser (Oxford Clarendon Press, 1901-1902): *deinde etiam Vatini strumam sacerdotii διβάφω uestiant...*

Erasmus emplea en 1508 la frase de Séneca donde aparece, pero no lo comenta, puesto que está hablando del adagio *uti foro*. Entonces Rodigino lo lee y piensa que habría que aclarar algo sobre este dicho, por lo que le dedica el breve capítulo 30,32. Posteriormente Erasmo añade la cita de Séneca que aportó el italiano, pero de manera tan literal, que contiene dos lecturas no aceptadas hoy en día: en *ASD* II,1, 199 se nos advierte que la cita proviene de la *Epist.* 71,1, no 72, y que los códices dicen *sub diem* y *quoque nimis tardum est*. Como ya hemos tratado al comentar otros adagios, es costumbre habitual de Rodigino citar los textos con apariencia de literalidad, pero con algunas modificaciones que aporta él mismo. Por tanto, podría ser que en este caso Erasmo se haya fiado excesivamente de Rodigino y no haya ido a comprobar el texto de Séneca (de hecho se equivoca también en el número de la carta), presentando un texto que va firmado por Celio con esas variantes voluntariamente introducidas.

16) *Leporem non edit*

Erasmus en 1533 añade (1015, *ASD*, II,3, 42-43):

Plinius libro XXVIII, capite IX, scribit leporem in cibis sumptum gratiam corporis in septem dies conseruare. [luego se citan estos versos recogidos por Lampridio]

Pulchrum quod uides esse nostrum regem, / quem Syrum sua detulit propago, / uenatus facit, et lepus comesus, / et quod continuum capit leporem.

[luego se citan otros versos de Lampridio seguidos del siguiente comentario]

Si uides, lector, parum obseruatas metri leges, memineris Imperatorem scripsisse, cuius est praescribere leges, non parere.

Rodigino (26,30):

Quin et in medicam scientiam tractantibus libris Plinius, leporino cibo fieri somniosos [...]

[algo más adelante cita los mismos versos de Lampridio que leemos en Erasmo, con el siguiente comentario]

Versiculis etiamnum lepide concinnatis, si sensum spectes, non carminis mensum ad examen reuoces.

Las notas de *ASD* nos advierten de que tanto la cita de Plinio como los versos y el comentario sobre la poca idoneidad métrica han sido tomados de Rodigino. Sin embargo, esto solo valdría para la cita pliniana, porque los versos con sus variantes textuales con respecto a las reconocidas hoy en día como correctas y dicho comentario ya figuraban en la edición de 1508. Desconocemos si puede tratarse de un error. Vemos en este adagio, por tanto, que cada uno de estos autores se aprovecha del otro sin citarles en ningún momento.

17) *Nodum in scyrpo quaeris*

Erasmus 1508 (1376, *ASD*, II,3, 382):

Nodum in scyrpo quaeris in anxium dicebatur nimisque diligentem aut meticulousum, qui illic scrupulum moueret ubi nihil esset addubitandum...

Rodigino (23,11):

scrupus quidam (etiam si Barbare scirpum dicere nonnulli aenigma permittunt sibi, mendosis Gellii codicibus in tendiculam impacti. Scrupos esse Festus scribit saxa asperiora)...

Erasmus 1523:

Nisi forte quis malit legere in scrupo, quod hi lapilli leues sint ac rotundi.

En este adagio Erasmo ha tenido en cuenta la corrección de Rodigino, pero solo para mencionarla, sin determinar si la acepta o no, y sin nombrar al autor de la misma, aunque el *quidam* de Rodigino podría referirse a él.

Finalmente, diremos que hemos localizado muchos más casos de adagios que aparecen en ambos autores y que pueden estar motivados por lo que cada uno ha leído en el otro, pero por razones de espacio no podemos ser exhaustivos. Por si a alguien pudieran servir, citaremos aquí algunos de ellos: *Iouis Corinthus* (1050, *ASD*, II,3, 70-72, *Lectiones* 21,26), *Nihilo rana gyrina prudentior/sapientior* (1024 *ASD*, II,3, 56-58, *Lectiones* 04,02), *Samii literati* (3514, *ASD*, II,8, 24-26, *Lectiones* 07,31), *Leonem ex unguibus aestimare* (834, *ASD*, II,2, 356-358, *Lectiones* 13,08.), *Leonem radere* (1411, *ASD*, II,3, 412, *Lectiones* 14,08), *De alieno ludis corio* (1188, *ASD*, II, 3, 201-202, *Lectiones* 14,07), *Nullum otium seruis. Ne ad aures quidem scalpendas, otium est* (1246 y 1215 respectivamente, *ASD*, II,3, 256 y 228 respectivamente, *Lectiones* 25,21), *Faciunt et sphaceli immunitatem (immunitatem et sphaceli pariunt)* (187, *ASD*, II,1, 294, *Lectiones* 26,02), *Deorum manus* (206, *ASD*, II,1, 318-319, *Lectiones* 29,11), *Iro, Codro pauperior* (576, *ASD*, II,2, 100-102, *Lectiones* 30,11).

CONCLUSIONES

A partir de los textos de Erasmo y Rodigino podemos extraer las siguientes conclusiones:

1. Aunque Rodigino nunca cita nominalmente a Erasmo, éste entiende perfectamente cuándo se habla de él, y contesta, sin miedo a citar al italiano por su nombre.

2. Erasmo conoce bastante bien la obra de Rodigino, y mejor según va avanzando el tiempo. Si creemos sus palabras, lee las *Lectiones* en sus ratos libres porque tratan los mismos temas sobre los que él escribe.

3. Aunque Erasmo se queja en varias ocasiones de haber sido plagiado por Rodigino, lo cierto es que también él aprovecha materiales de las *Lectiones Antiquae* sin citar su procedencia.

4. Cuando Rodigino aprovecha informaciones de Erasmo, siempre va a comprobar las fuentes citadas por el holandés para ampliar o modificar esas informaciones, de manera que no se podría decir si parte de Erasmo o de sus fuentes antiguas.

5. Erasmo suele hacer lo mismo, pero en una ocasión nos parece que no ha sido así, según creemos haber demostrado, porque incluye dos variantes textuales introducidas por Rodigino.

6. El papel de Brasicano en este asunto es de intermediario en ciertas informaciones que pasan de Rodigino a Erasmo, aunque aún no hemos tenido acceso directo a su obra para comprobarlo.

José Luis RUIZ MIGUEL *

* I.E.S. Victorio Macho, Palencia (España) apuleyano@yahoo.es